

Puebla, Pue., noviembre de 2021

REFLEXIÓN SOBRE LOS OBJETIVOS LAUDATO SI'

Voz del Rector

Queridos hermanos y hermanas: En definitiva, queremos comprometernos con valentía para dar vida, en nuestros países de origen, a un proyecto educativo, invirtiendo nuestras mejores energías e iniciando procesos creativos y transformadores en colaboración con la sociedad civil. En este proceso, un punto de referencia es la doctrina social que, inspirada en las enseñanzas de la Revelación y el humanismo cristiano, se ofrece como base sólida y fuente viva para encontrar los caminos a seguir en la actual situación de emergencia.

Tal inversión formativa, basada en una red de relaciones humanas y abiertas, debe garantizar el acceso de todos a una educación de calidad, a la altura de la dignidad de la persona humana y de su vocación a la fraternidad.

Es hora de mirar hacia adelante con valentía y esperanza. Que nos sostenga, por tanto, la convicción de que en la educación se encuentra la semilla de la esperanza: una esperanza de paz y de justicia. Una esperanza de belleza, de bondad; una esperanza de armonía social.

Recordemos, hermanos y hermanas, que las grandes transformaciones no se construyen en el escritorio. Hay una “arquitectura” de la paz en la que intervienen las diversas instituciones y personas de una sociedad, cada una según su propia competencia, pero sin excluir a nadie (cf. *ibíd.*, 231). Así tenemos que seguir: todos juntos, cada uno como es, pero siempre mirando juntos hacia adelante, hacia esta construcción de una civilización de la armonía, de la unidad, donde no haya lugar para esta virulenta pandemia de la cultura del descarte. (*Invitación a comprometerse en el Pacto educativo global. 15 octubre 2020*)

Participación de la comunidad educativa

Con toda valentía el Papa Francisco ha lanzado varios retos al mundo:

1. El primero: un Pacto Educativo Global para recuperar la educación como el proceso para formar personas cabales, responsables de su libertad y de sus autodeterminaciones.
2. El segundo, tan exigente como el primero: cuidar la Tierra, nuestro hogar común; y emprender un itinerario para que cada comunidad, dentro de 7 años, llegue a ser

totalmente sostenible según el espíritu de la ecología integral, explicada en Laudato sí' y Fratelli tutti.

3. El tercero se refiere a la fraternidad entre todos: "Cuando se respete la dignidad del hombre, y sus derechos son reconocidos y tutelados, florece también la creatividad y el ingenio, y la personalidad humana puede desplegar sus múltiples iniciativas en favor del bien común".
- *Humanizar la educación* significa poner a la persona al centro de la educación, en un marco de relaciones que constituyen una comunidad viva, interdependiente, unida en un destino común. De esta manera se cualifica un humanismo solidario.
- "Educar es apostar al presente y dar la esperanza que rompe los determinismos y fatalismos con los que el egoísmo de los fuertes, el conformismo de los débiles y la ideología que los utópicos quieren imponer como único camino posible" (Papa Francisco. mensaje del 15 octubre 2020).

Queremos escuchar al otro desde su contexto, su historia, su argumento, para dar oportunidad al diálogo desde una actitud de respeto, dando espacio al encuentro comunitario, clave para mejorar la educación y brindar un mejor servicio a los estudiantes y a la sociedad.

- *La Ecología Integral* exige el cuidado del planeta: aire, agua, temperatura, especies vegetales y animales, bosques y selvas; pero, sobre todo, el cuidado de la humanidad, de cada persona, especialmente de los más vulnerables, para que también los pobres disfruten de las mismas condiciones sociales, ambientales, educativas, económicas que los demás y puedan vivir plenamente su dignidad de personas.
- "Este *movimiento educativo*, contribuye a la recuperación de los distintos niveles de equilibrio ecológico: el interno como uno mismo, el solidario con los demás, el natural con todos los seres vivos, el espiritual con Dios. Esto requiere, por supuesto, educadores capaces de replantear los itinerarios pedagógicos de una ética ecológica, de manera que ayuden efectivamente a crecer en la solidaridad, la responsabilidad y el cuidado basado en la compasión". (n. 210) (Discurso a la Congregación de Educación Católica, 20/02/20)